



**Este humilde desarticulista tiene entendido que la política local al igual que la meteorología no es una ciencia exacta, vamos que todo se mide según por previsiones y dependiendo del lugar donde nos encontremos.**

[Jos&eacute; Luis Zarazaga](#) .-Hace ya bastante tiempo que venimos asistiendo al espectáculo que se denomina Cambio Climático, que al igual que en los ámbitos políticos unos lo definen como una previsible catástrofe y otros alegan que no es tal, que todo está dentro de los ciclos naturales. Por un acto de mimetismo, nuestra querida Corporación, no escapa a dicho fenómeno.

Como a uno no le gusta empezar un artículo con temas desagradables, nuestra historia de hoy comienza en un día gris y lluvioso, en un lugar frío y tético “El Palacio Municipal”, allí reinaba el silencio, un silencio conocido como triple. El silencio más obvio era una especie de calma hueca y resonante, constituido por las cosas que no se mencionaban. Si hubiera soplado algo de viento habría suspirado un agónico lamento por los asientos del Salón de Plenos, y habría arrastrado el silencio por la Cuesta Belén hacia abajo, como arrastra las hojas de sus mortecinos árboles.

El silencio puede parecer interesante hasta que estalle la tormenta, y como no iba a ser menos en nuestra localidad, estalló y como toda tormenta que se precie, puede ser que con una predicción bastante errónea.

Volviendo al tema que nos ocupa, estos aprendices de político local, me recuerdan a ese personaje de película franquista y además rancia que era: “Don Erre que Erre”, a lo que añadiría que a mí personalmente Paco Martínez Soria, por lo menos, me hacía reír, pero estos últimos lo único que pueden producir en mi intelecto es vergüenza ajena.

Se nos habla últimamente de refundación, de crisis, y sobre todo que el problema de este santo lugar procede de los trabajadores municipales, así podríamos seguir hasta el infinito, pero no es lugar, ya que intentar razonar con estos señores es como hablar con nuestro personaje, ¡y dale la burra al trigo!

Esperaba como agua de mayo un cambio de actitud con la nueva incorporación al Pleno, pero torpe de mí la demagogia sigue imperando y es más se lanza la piedra y se esconde la mano, ya que no se da una prueba contundente de la veracidad de dichas afirmaciones.

Ahora va a resultar que el culpable de la crisis es el trabajador municipal, vamos que todo se arregla negándole el derecho a echar horas extraordinarias que van en beneficio de la población, eso sí, hay que mirar las productividades con lupa de algunos trabajadores, pero supongo que habrá que olvidarse de los que me son afines.

Quisiera recordar a estos señores que para trabajar en la función pública se establece como normal fundamental de obligado cumplimiento, pero olvidado frecuentemente y no me hagáis recordar épocas ya pasadas, la igualdad, mérito y capacidad. Mencionar como causa fundamental de contratación la necesidad, es una actitud espurea, sucia y cargada de demagogia. ¡Por favor, los que sufren la crisis más abiertamente, merecen respeto, y no que se utilice sus problemas como arma arrojada en prensa y Salón de plenos!

Recordarles a estos señores, que existe una bolsa de trabajo en el Ayuntamiento, y que todo el mundo puede acceder a ella. En dicha bolsa se valora el criterio de necesidad de cada persona y no es necesario que el político de turno marque las necesidades de cada persona, para eso está la política social de nuestro querido Ayuntamiento.

Tengo que recordar a estos señores que el silencio recorre su memoria, cuando vieron como grandes empresas desaparecían de nuestra localidad o sus proyectos se demoraban en el tiempo, debido sobre todo a ineficacia y dejadez. Hagamos memoria: ¿por qué se fue la Ibense?, ¿Dónde fue a parar la planta de reciclaje más grande Europa?, ¿por qué un poco más y no llegamos a inaugurar ni el nuevo Cementerio?, ¿Dónde están los tan debatidos polígonos industriales?, y así un largo etc.

Hablar de la economía sumergida de nuestra localidad, eso sí que no interesa, indagar por

las condiciones de los contratos denominado como basura, tampoco interesa, interrogarse por la lacra del narcotráfico en nuestra localidad, tampoco interesa, ¿verdad?

Aquí lo único que interesa es atacar al trabajador municipal, atacar demagógicamente, y no querer comprender que son ochocientas familias las que viven gracias a dicha empresa, familias que en tiempo de crisis ven como se les congela el sueldo y en tiempo de bonanza económica, también ven que se les limita con la finalidad de mantener la situación de crecimiento.

Seamos serios, el actual Equipo de Desgobierno, ha tomado medidas valientes, unas se pueden definir como mejores otras peores, al igual que la meteorología, todo depende del lugar donde estemos. Nadie de la oposición me ha demostrado que no se haya bajado un millón de euros en gastos de personal, nadie me ha demostrado que no se hayan bajado los gastos suntuarios, lo demás sobra.

Analicemos que cuando se utiliza la demagogia solemos obviar algunos aspectos interesantes: “los grupos políticos cobran su asignación municipal puntualmente, como debe ser, tienen teléfonos corporativos a sus disposición, como debe ser, tienen medios materiales para llevar a cabo su labor, como debe ser, disponen de funcionario de empleo, como debe ser, y así un largo etc.”

Como no quiero meterme en mas aclaraciones, la demagogia no es estilo, finalizaré con un mensaje a nuestra querida Delegada de Hacienda: “mandé mis naves a luchar contra los hombres, no contra los elementos, Inma debes mandar tus naves a luchar contra los problemas, no contra los demagogos, lo demás sobra”

Para no extenderme en demasía, y pidiendo a mis sufridos lectores que sepan comprenderme ya que el tema tenía castaña, finalizaré con una pequeña anécdota propia de nuestra localidad.

Cuatro de la tarde del pasado viernes 22 de enero, un coche de alta gama sale lentamente de la Cruz de Mayo, inocentemente uno piensa que habrán visto algún atractivo turístico desconocido en el lugar. Cuatro y diez de la tarde, el mismo vehículo está parado en frente de la zona del Mercadillo de los Gitanos. Dos H. P., no mayores de 20 años, se están metiendo

unas rayas, que no precisamente la que está tan buena con naranja agria, que me recuerdan al gusano ese que salía en el anuncio de la tele, y para más cachondeo habían preparado el canutillo con un billete de quinientos Euros, ¡y yo que pensaba que no existían!.

En fin, uno no puede más que mandar un mensaje de consuelo para las madres de esos dos elementos, vaya lo que os ha caído encima y me pregunto. ¿No podríais haber apretado bien las piernas antes de que dichas joyas vinieran al mundo?

Así ha sido y así se lo hemos contado, y eso si que es un problema grave.